

# **TRABAJO SOCIAL EN EL SISTEMA DE SALUD**

## **Un análisis de la intervención en México**

Belinda Espinosa Cazarez  
Jesús Enrique Quevedo Bueno  
Nora Hilda Fuentes León  
Coordinador (as)





Primera Edición: noviembre de 2022

© 2022 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social.  
ISBN: 978-607-99427-5-5

Universidad Autónoma de Sinaloa  
Universidad Veracruzana

© 2022 Por características tipográficas y de diseño editorial  
ACANITS A.C.

Portada: Belinda Espinosa Cazarez y Martin Castro Guzmán

Derechos reservados conforme a la ley.

Todos los artículos de este libro fueron sometidos a dictamen  
doble ciego por pares académicos y son responsabilidad de cada  
autor.

Queda permitida la reproducción parcial o total, directa o  
indirecta del contenido de esta obra, por tratarse de un texto de  
divulgación. Sin embargo, deberá citarse la fuente  
correspondiente en todo momento.

Impreso en México



# Índice

	Pág.
Introducción	9
<b>Primer apartado: Intervención Profesional del Trabajo Social</b>	
Intervención profesional del trabajo social ante el Covid-19 en el sistema hospitalario. <i>Olegario Sánchez Angulo</i> <i>Luz Mercedes Verdugo Araujo</i>	19
De lo Multidisciplinar a lo Transdisciplinar. Participación de Trabajo Social Psiquiátrico en el equipo de la Clínica de Trastornos del Espectro Obsesivo Compulsivo en México. <i>María Teresa López Jiménez</i>	38
Intervención del Trabajo Social en una organización hospitalaria: caso hospital de la mujer <i>Marisela Rivera Montoya</i> <i>Evelyn Clarissa Zúñiga Rivera</i>	63
Ideación Suicida: Identificar un modelo de intervención del trabajador social en pacientes adolescentes con ideación suicida que acuden al Hospital General Francisco I. Madero <i>María del Carmen Flores Ramírez</i> <i>Porfiria Calixto Juárez</i> <i>Guillermina de la Cruz Jiménez Godínez</i>	89
Análisis de la intervención de trabajo social en adolescentes embarazadas menores de 16 años en el ÓOAD DF Norte del IMSS <i>Adriana Pérez León</i> <i>Fabiola Yetzebal Ángeles García</i>	113
<b>Segundo apartado: Género, Familia y Exclusión de la Salud</b>	
Triple presencia femenina e ideación suicida: en el contexto de la pandemia por COVID-19. <i>Belinda Espinosa Cazarez</i> <i>Cindy Margarita López Murillo</i> <i>Guadalupe Lizeth Serrano Ponce</i>	149
Exclusión a la salud desde una perspectiva de género en el módulo de mujeres privadas de la libertad en el centro penitenciario de Aguaruto, Culiacán. <i>Nadia Lizeth Montaña Lugo</i>	170

Padres diagnosticados de cáncer y los efectos colaterales en la familia. <i>Mireya Patricia Arias Soto</i> <i>Jesús David Amador Anguiano</i> <i>Ma. Gregoria Carvajal Santillán</i>	184
Participación comunitaria de las mujeres mayas en la promoción de medicina tradicional, en Maní, Yucatán <i>Jessica Nayeli Be Canul</i> <i>Martín Castro Guzmán</i>	211
<b>Tercer apartado: problemas de salud generados por la pandemia</b>	
Obesidad infantil: percepción corporal en escolares durante la pandemia de Covid 19. <i>María Natividad Ávila Ortiz</i> <i>Ana Elisa Castro Sánchez</i> <i>Georgina Mayela Núñez Rocha</i>	242
Resistencias Sociales frente a los discursos Gordofóbicos en una comunidad virtual. <i>Martín Olvera Ramírez</i> <i>Leonor Tereso Ramírez</i>	259
Conductas Alimentarias de Riesgo en Jóvenes Universitarias de licenciatura en Trabajo Social durante el Pandemia Covid-19. <i>Sandra Rubí Amador Corral</i> <i>Luz Alejandra Escalera Silva</i> <i>María de Lourdes Hernández Escalante</i>	277
Constitución física y alimentos que consume el estudiantado de educación superior del Campus V del Instituto Campechano. <i>María Eugenia López Caamal</i> <i>María Concepción Ruiz de Chávez Figueroa</i> <i>América Nichte Ha Quime Canul</i>	293
Estrategias desarrolladas por las familias durante la pandemia. <i>María Eugenia Perea Velázquez</i> <i>Ma. Teresa Ortiz Rodríguez</i> <i>Ana Helene Sandoval González</i> <i>Miriam Guadalupe Castillo Martínez</i>	312

# Conductas Alimentarias de Riesgo en Jóvenes Universitarias de licenciatura en Trabajo Social durante el Pandemia Covid-19

Sandra Rubí Amador Corral  
Luz Alejandra Escalera Silva  
María de Lourdes Hernández Escalante<sup>19</sup>

## Resumen

La relación que tiene la alimentación con situaciones estresantes o difíciles de la vida, como lo puede ser el caso de esta contingencia Covid-19, aunado a la recomendación del distanciamiento social y el confinamiento en el hogar puede resultar complicado para algunos grupos de la población, particularmente en situaciones relacionadas a la alimentación lo que puede traer como consecuencia conductas alimentarias de riesgo (CAR). Este estudio tuvo como objetivo describir la presencia de CAR en mujeres universitarias con la finalidad de saber cómo se comporta este fenómeno durante la contingencia Covid-19. El proceso metodológico parte de un enfoque cuantitativo descriptivo, la población estuvo conformada por estudiantes de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León; la muestra se seleccionó de manera aleatoria de un total de 1 mil 593 obteniendo como resultado un total de 310 mujeres; se utilizó una encuesta autoinducida en la plataforma *Google Forms*. Dentro de los principales resultados se identificó que las CAR que más se presenta en la población encuestada son las conductas compensatorias, seguido de los atracones y por último las conductas purgativas.

---

<sup>19</sup> Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad Autónoma de Nuevo León

## Introducción

La pandemia del Covid-19 está aquejando la vida cotidiana de las familias de todo el mundo; son varias las áreas afectadas, dentro de estas se encuentra la alimentación y todos los aspectos relacionados a ella. Hay varios factores que se deben considerar como la complicación de las madres y los padres para realizar todas las actividades en casa (clases virtuales de los niños, limpieza, trabajo en casa y la elaboración de los alimentos, por mencionar algunas). Así mismo resultan de gran relevancia la compra de alimentos (quien se encarga de ello), los aspectos que influyen en su elección (precio, disponibilidad, calidad), quién los prepara y cómo los prepara; además de factores como las preferencias y motivos para consumir alimentos.

De manera más compleja se encuentra escasez de alimentos y la alza de algunos precios de productos de la canasta básica que dificultan aún más una elección de estos que sea sana, variada y nutritiva como lo recomienda la Organización Mundial de la Salud (2020); aún más grave resulta la situación de desempleo que se está presentando, teniendo como consecuencia una mayor presión económica al momento de la compra para optar por los que son más baratos, de menor calidad y en su mayoría procesados.

La manera en la que se alimentan las personas y, por consecuencia, sus conductas alimentarias, están condicionadas por aspectos a nivel interpersonal como los gustos, la autoimagen, la salud individual, los valores, la preferencias y el desenvolvimiento psicosocial; y a nivel intrapersonal como la forma y la manera en la que se alimenta la familia los amigos; así como las propias experiencias, los conocimientos, las reglas sociales y culturales, las redes sociales, los medios de comunicación y las tendencias que se encuentren de moda (Osorio y Amaya, 2013). Además, determinan la manera en la que se alimentan las personas la disponibilidad, diversidad y cantidad de productos disponibles que tienen una estrecha relación con la zona geográfica, los contextos políticos, económicos y socioculturales.

Dentro de este contexto se encuentra la relación que tiene la alimentación con situaciones estresantes o difíciles de la vida, como es el caso de esta contingencia, el brote de la enfermedad del coronavirus aunado a la recomendación del distanciamiento social y el

confinamiento en el hogar puede resultar estresante para algunas personas; emociones como el temor, la ansiedad y el estrés pueden ser agobiantes independientemente de la edad o el índice de masa corporal, trayendo como consecuencia conductas de riesgo relacionadas a la alimentación como comer en exceso, hacer ejercicio de manera excesiva, practicar ayunos o realizar atracones (Amador, 2017).

El estudio de las conductas alimentarias resulta importante debido a la correspondencia que puede tener con la prevención de enfermedades relacionadas con los alimentos como el sobrepeso, la obesidad, las enfermedades crónicas no transmisibles o los trastornos de la conducta alimentaria; además de que representan una respuesta biológica son esenciales en todo los seres humanos y de ellas también puede depender la preservación o no de la salud dependiendo de la edad, el grupo de la población, el género, entre otros (Amador y Cabello, 2016; Loubat, 2006).

En este sentido, Unikel, Díaz de León y Rivera (2017) definen las CAR como aquellas conductas inapropiadas y que son similares a las que se presentan en los trastornos de la conducta alimentaria (TCA)<sup>20</sup> como la bulimia y la anorexia, pero que no cubren del todo sus criterios diagnósticos; estas incluyen prácticas como atracones (comer en exceso en un tiempo corto), la realización de dietas extremas, el uso de laxantes, diuréticos, la práctica excesiva de ejercicio, el vómito inducido con el objetivo de bajar de peso.

Aunque las CAR no tienen un diagnóstico clínico como un trastorno de la conducta alimentaria son reconocidas como conductas que dañan la salud y que pueden tener consecuencias en el funcionamiento psicosocial de las personas debido a que presentan síntomas similares a

---

<sup>20</sup> Los TCA son desordenes psiquiátricos, en los cuales se presentan percepciones y prácticas erróneas de la alimentación acompañadas de distorsiones en la apreciación del peso y la figura corporal. Las personas que sufren TCA presentan un miedo enfermizo a engordar en el que se interrelacionan tres tipos de factores: a) predisponentes, son aquellos que ponen en riesgo de padecer algún TCA, aunque no por tenerlos necesariamente se padecerá uno de estos; b) mantenedores, se refiere a las conductas compensatorias inapropiadas que conllevaran a la aparición de un TCA y c) aquellos que engloban las conductas compensatorias inadecuadas como atracones además de secuelas de tipo psicológico y fisiológico que no permiten abandonar el trastorno.

los de un trastorno psiquiátrico, como el trastorno afectivo, el de ansiedad y los trastornos de la conducta alimentaria (González, et al., 2019).

Los problemas más importantes relacionados a la alimentación de adolescentes, jóvenes y adultos están asociados a las conductas alimentarias de riesgo, que de manera general pueden considerarse como la falta o exceso de alimentos acompañadas de una nula o excesiva actividad física y que tiene como consecuencias más relevantes el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas no transmisibles, además de trastornos alimentarios como bulimia y anorexia (Gutiérrez, Rivera, Shamah, Oropeza y Hernández, 2012).

Durante la última década los trastornos de la conducta alimentaria han aumentado de manera alarmante, especialmente entre las jóvenes con edad comprendida entre 15 y 24 años; es por ello la necesidad de realizar estudios en población joven y no solo en adolescentes. Los TCA, son enfermedades complejas, multicausales y están representadas por alteraciones de la conducta que tienen que ver con la ingesta o no de alimentos; están incluyen dramáticos esfuerzos por controlar el peso y la silueta. La mayoría de los trastornos alimentarios comparten síntomas como la preocupación excesiva por comer, preocupación por el peso, la figura corporal y el uso de medidas no saludables para reducir el peso (Franco, et al., 2010).

Por lo tanto, realizar mayores investigaciones acerca de las CAR es de suma importancia debido a su similitud de las manifestaciones que un TCA, pero con menor intensidad; además las prácticas de restricción alimentaria o el ejercicio en exceso se han llegado a considerar como normales en la población sin cuestionar hasta qué punto son saludables o no (Unikel, et al., 2017). Además, las CAR resultan peligrosas para la salud de las personas y en algunas situaciones pueden convertirse en un factor importante para el desarrollo de un TCA como la anorexia y la bulimia (Hernández y Laviada, 2017).

La importancia de estudiar las conductas alimentarias de riesgo no está solamente relacionada con los trastornos de la conducta alimentaria, pues es importante tomar en cuenta la epidemia de sobrepeso y obesidad que está afectando a todos los grupos etarios de la población (Amador y Cabello, 2016; Unikel, et al., 2017; ENSANUT, 2012; ENSANUT, 2016). No se puede pasar por alto que diversas enfermedades crónicas y metabólicas son consecuencia y

causa a la vez, de sobrepeso y obesidad que pueden ir acompañadas de conductas alimentarias de riesgo y que no necesariamente tienen que desencadenar un trastorno de la conducta alimentaria.

En México la Encuesta Nacional de Nutrición (2012), hace un análisis de las CAR solamente en adolescentes, no obstante, dentro del contexto actual de la pandemia Covid-19 resulta prioritario incluir a todos los grupos de la población: adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores, puesto que la alimentación es algo que se realiza de manera cotidiana y varias veces al día. En nuestro país, los peligros y daños a la salud que son consecuencia de las conductas alimentarias de riesgo se encuentran ausentes en la agenda de la salud pública; en las encuestas nacionales de nutrición de 2006 y 2012 se tomaron en cuenta solo a la población adolescente; no obstante, cada vez existe más interés en estudiar las CAR en poblaciones universitarias (Bezares, 2020; Escandón, et al., 2021)

En la población mexicana, donde existe mayor factor de riesgo de obesidad se encuentran los jóvenes de 19 a 25 años, la obesidad y el sobrepeso afecta al 38.4% de los adolescentes, según los datos de la Encuesta Nacional de Salud, su prevalencia combinada fue alrededor de 41.1% para las mujeres y 35.8% para los hombres. Debe destacarse que del 2012 al 2018 hubo un aumento significativo en los niveles de sobrepeso y obesidad en este grupo de la población, para las mujeres fue de 5.9% y para los hombres de 2.6% ,

Uno de los principales intereses de la obesidad y el sobrepeso en los adolescentes son las consecuencias que puede tener para su salud en el futuro, debido a la aparición de Enfermedades Crónicas no Trasmisibles (ECNT) como la Diabetes Mellitus II (DM2), la presión alta o hipertensión (OMS, 2020). Aunque estas enfermedades no afectan solo a los adolescentes con sobrepeso u obesidad, se considera que se tiene un mayor riesgo de desarrollarlas en el futuro (OMS, 2018).

Las ECNT resultan un reto que enfrentan los sistemas de salud de países industrializados debido a los altos índices que presentan, además de su contribución a la mortalidad en general; estas enfermedades se ven favorecidas por factores como la urbanización, la mundialización de los modos de vida poco saludables, las dietas inadecuadas y la poca actividad física (OMS, 2018).

En la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2012), las conductas alimentarias de riesgo son consideradas como una falta o exceso de

alimentos, algunas veces acompañada de una nula o excesiva actividad física; es decir una conducta alimentaria de riesgo puede considerarse como una acción o práctica que puede provocar o desencadenar, por una lado, sobrepeso u obesidad, lo que conlleva a una mayor probabilidad de adquirir un enfermedad crónica no trasmisible; y por otro un mayor riesgo de padecer un trastorno como la anorexia, la bulimia u otro padecimiento relacionado con la alimentación.

Dentro de los objetivos del Trabajo Social en el área de la salud se encuentra la investigación de factores psicosociales que incidan en procesos de salud-enfermedad, además de la intervención directa en problemas de salud; sobre todo en el acompañamiento, asesoría y canalización de personas enfermas y sus familiares (Amador, Sánchez y Gonzales, 2020). No obstante, existe una necesidad de que los profesionales del trabajo social se involucren en la investigación de problemas específicos relacionados a la alimentación de la población, como las conductas alimentarias de riesgo, el sobrepeso, la obesidad y los trastornos de la conducta alimentaria, que han sido estudiados en su mayoría por especialidades médicas o de enfermería.

## **Metodología**

Este estudio se realizó a partir de una metodología cuantitativa y desde un enfoque descriptivo; este tipo de estudios tienen como finalidad describir fenómenos, situaciones, contextos o eventos específicos; en el caso de éste se describirán las CAR de mujeres jóvenes universitarias durante el confinamiento (octavo mes) provocado por el Covid-19.

La población estuvo conformada por estudiantes de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León; la muestra se seleccionó de manera aleatoria, de un total de 1 mil 593 estudiantes considerando un intervalo de confianza de 5 y un nivel de confiabilidad de 95%, obteniendo como resultado un total de 310 mujeres.

Los criterios de inclusión a la investigación fueron los siguientes:

- Ser estudiante universitario de algún grado ofrecido por la FTS de la Universidad Autónoma de Nuevo León
- Tener de 18 a 29 años
- Ser mujer

- Voluntad y disponibilidad de participar en el estudio

En este sentido para el método de recolección de datos, el instrumento que se utilizó fue el Cuestionario Breve de Conducta Alimentaria de Riesgo (CBCAR) elaborado por Unikel, Bojórquez y Careño y (2004), en el cual se considera un espacio de tiempo de los últimos tres meses a la fecha de aplicación y está conformado por 10 ítems, dividido en tres factores específicos que se describen a continuación:

- Atracones
  - Durante los últimos tres meses he comido demasiado, me he atascado de comida
  - Durante los últimos tres meses he perdido el control sobre lo que como (tengo la sensación de no poder parar de comer)
- Conductas compensatorias
  - Durante los últimos tres meses me ha preocupado engordar
  - Durante los últimos tres meses he hecho ayunos (dejar de comer por 12 horas o más) para tratar de bajar de peso
  - Durante los últimos tres meses he hecho dietas para tratar de bajar de peso
  - Durante los últimos tres meses he hecho ejercicio para tratar de bajar de peso
- Conductas purgativas
  - Durante los últimos tres meses he vomitado después de comer, para tratar de bajar de peso
  - Durante los últimos tres meses he usado pastillas para tratar de bajar de peso
  - Durante los últimos tres meses he tomado diuréticos (sustancia para perder agua) para tratar de bajar de peso
  - Durante los últimos tres meses he tomado laxantes (sustancia para facilitar la evacuación) para tratar de bajar de peso.

Se les cuestionó las participantes si durante los últimos tres meses de confinamiento habían realizado alguna conducta alimentaria de riesgo; la escala utilizada consistió en cuatro opciones de respuesta: nunca o casi nunca (0), a veces (1), con frecuencia (dos veces en una semana)

(2) y con mucha frecuencia (más de dos veces en una semana) (3). La mayor puntuación en el cuestionario corresponde a mayor cantidad de anomalías en la conducta alimentaria.

## **Resultados**

Dentro de este estudio se pudo identificar que las CAR que más se presenta en la población encuestada son las conductas compensatorias, seguido de los atracones y por último las conductas purgativas. A continuación, se presentan los resultados específicos de cada uno de estos factores.

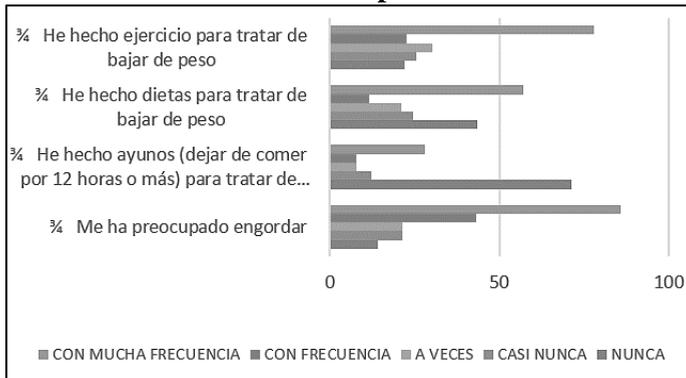
### *Conductas compensatorias*

Las conductas alimentarias compensatorias o restrictivas son cada vez más populares en los grupos de la población no adolescentes; estas conductas se han vuelto “normales” o socialmente aceptables debido al ideal de belleza relacionado con una imagen corporal delgada, el acondicionamiento físico y el seguimiento a dietas restringidas. Relacionado a lo anterior se puede observar que en este estudio el 85.9% ha tenido preocupación por engordar en los últimos tres meses, casi el 60% ha realizado algún tipo de dieta para bajar de peso, además el 78% ha realizado ejercicio con el único fin de bajar de peso y por último y no menos importante aproximadamente el 30% ha hecho ayunos o ha dejado de comer por más de 12 horas para tratar de bajar de peso.

La preocupación por el peso y la comida que se consume hace referencia a sentimientos de culpa e insatisfacción que surgen debido a la forma de comer o al cómo se realizan las conductas alimentarias, además de que se está en una constante lucha por no consumir alimentos (Franco, et al., 2017). En la actualidad existen diferentes causas que han influido en la población para que en los jóvenes se incremente la popularidad de las dietas, dentro de las principales se encuentra el poder de los estereotipos de belleza, salud y autocontrol. Algunos autores (Hernández y Laviada, 2016; Castro y Ramírez, 2013; Torres, 2018) afirman que son las mujeres las que se ven en mayor medida afectadas por la presión social y esto trae como consecuencia la realización de

dietas para bajar de peso o el desarrollo de atracones como lo pudimos observar en la población de este estudio (Gráfica 1).

**Gráfica 1**  
**Conductas compensatorias**

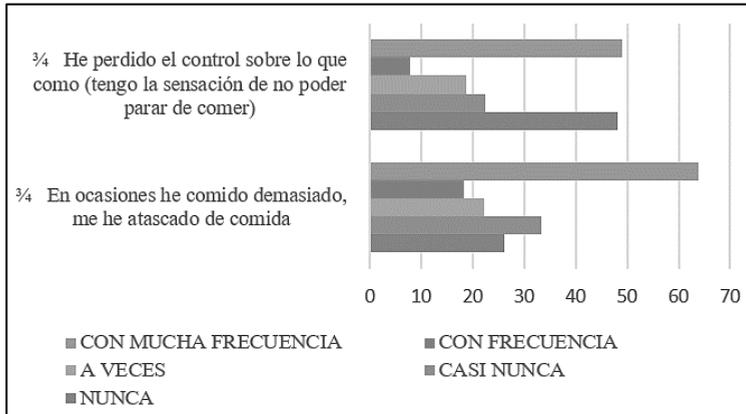


Fuente: Elaboración propia, 2021.

## Atracones

En relación con este tipo de conductas alimentarias de riesgo se encontró que en los últimos tres meses durante el confinamiento por la pandemia el 63.7% ha comido demasiado y casi el 50% ha perdido el control por lo que come o ha tenido la sensación de no poder parar de comer como se puede ver en la gráfica 2. Resulta importante mencionar que en años recientes el trastorno por atracón ha sido catalogado por las autoridades de salud a nivel mundial como un trastorno de la conducta alimentaria además de la bulimia y la anorexia (20). El comer en exceso o perder el control sobre lo que se come está relacionado a factores emocionales y psicológicos que lleva a las personas que tienen este tipo de conductas alimentarias a la frustración, la culpa y el disgusto por ellas mismas al no poder mantener un patrón alimentario adecuado o un tipo de alimentación considerada buena o sana; estas situaciones pueden aumentar el estrés y disminuir la autoestima y la percepción positiva de la imagen corporal, además de favorecer la frecuencia de este tipo de conductas (Castro y Ramírez, 2013; Cabello, 2010).

**Gráfica 2**  
**Atracones**



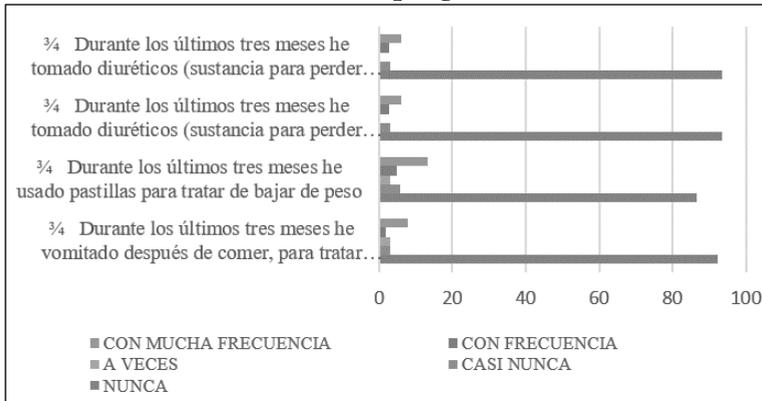
Fuente: Elaboración propia, 2021.

## Conductas purgativas

Este tipo de conductas son las que menos se presentan en la población de este estudio, podemos observar en la tabla 3 que el 17% de la población ha utilizado laxantes durante los últimos tres meses en el periodo de contingencia para facilitar la evacuación y bajar de peso, esta conducta está relacionada con el comer en exceso o darse un atracón de comida; como se pudo ver anteriormente en los resultados de este estudio casi el 90% de la población ha realizado esta conducta de riesgo.

Además, el 13.3% admitió usar pastillas para bajar de peso al menos alguna vez durante los últimos meses y en porcentajes menores usaron diuréticos (6%) o vomitaron después de comer (7.7%) (Gráfica 3). Resulta importante mencionar que las personas que desarrollan alguna de estas conductas de riesgo tienen más probabilidades de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria como la anorexia y la bulimia. Existen estudios como los de (Chávez, et al., 2004; Mancilla, et al., 2004; Hernández y Laviada, 2014; Unikel, et al., 2007 y Torres 2018) que evidencian que es la población femenina la que siente una mayor insatisfacción con su cuerpo, quieren ser más delgadas y realizan diversas conductas para reducir y controlar su peso corporal que las pueden poner en riesgo como el consumo de productos para adelgazar, vomitar o realizar ejercicio en exceso (Franco, et al., 2010).

**Gráfica 3**  
**Conductas purgativas**



Fuente: Elaboración propia, 202

## Conclusiones

La alimentación ha dejado de ser sólo una respuesta ante una necesidad biológica, también responde a factores de índole económico, cultural, psicológico, histórico o contextual ya que implica la interacción de las personas con su medio ambiente y su situación actual; en el caso de este estudio el confinamiento y las reglas de distanciamiento físico a causa de la pandemia Covid-19. Es importante que se realicen investigaciones acerca de la manera en la que se alimentan las personas, cabe destacar que una de las limitaciones de este estudio es que está orientado solo a una población de mujeres universitarias.

Las conductas alimentarias de riesgo exponen a las personas a situaciones de vulnerabilidad social y ponen en riesgo su salud y se debe resaltar que diversas enfermedades crónicas y metabólicas son consecuencia y causa a la vez, de sobrepeso y obesidad, que pueden ir acompañadas de conductas alimentarias de riesgo y que no necesariamente tienen que desencadenar un TCA. En las sociedades actuales existe en todos los grupos de la población una mayor preocupación por cumplir con los estándares de belleza y responder a los estereotipos marcados por la televisión, las redes sociales, la música y algunas veces se está dispuesto a hacer cualquier cosa para conseguirlo, en el caso de este estudio el desarrollo de conductas de riesgo.

Los ideales de belleza han cambiado y como se pudo observar en los resultados, cada vez es más frecuente que se realicen este tipo de conductas; uno de los aspectos a destacar es que la investigación relacionada a las conductas de riesgo está solamente enfocada a los trastornos de la conducta alimentaria dejando de lado la relevancia que tienen padecimientos como el sobrepeso y la obesidad. Asimismo, se deben conocer las características específicas de todos los grupos de la población, sus formas y maneras de alimentarse en su vida cotidiana, sus motivos, preferencias y demás aspectos que influyen en la elección de sus alimentos con la finalidad de intervenir de manera adecuada en la prevención y tratamiento de las enfermedades que están relacionadas a la alimentación descritas en este estudio.

Resulta importante destacar que la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2016 y 2020 no consideró el estudio de las conductas alimentarias de riesgo en ningún grupo de la población por lo que se considera necesario realizar más estudios de esta problemática social en adolescentes y sobre todo en jóvenes y adultos que son los que presentan los mayores porcentajes de problemáticas relacionadas a la alimentación como el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas no transmisibles.

Los problemas relacionados a la alimentación de la población son un asunto pendiente a resolver en la agenda pública de la mayoría de los países latinoamericanos (OMS, 2019), la investigación de estos por parte de los profesionales del trabajo social puede contribuir y complementar a la intervención directa en los procesos de salud enfermedad, al igual que ayudar a frenar pandemias como la del sobrepeso, la obesidad y las enfermedades crónicas no transmisibles, además de conductas alimentarias de riesgo que son la antesala de los trastornos de la conducta alimentaria.

El profesional del Trabajo Social tiene funciones esenciales en el campo de la alimentación y la salud, a partir de generar entornos adecuados y promover, junto a otros, elecciones y acciones responsables, para ello la investigación de los problemas de la alimentación como las conductas alimentarias de riesgo resulta prioritario.

## Referencias

- Amador, S. R. y Cabello M. L. (2016). Conductas de riesgo relacionadas a la alimentación de los adolescentes de Nuevo León según la ENSANUT 2012. *Políticas Sociales Sectoriales*. 2 (2), 746-760.
- Amador, S. R. y Cabello M. L. (2017). Conductas de riesgo y relevancia social de los problemas relacionados a la alimentación de los adolescentes: sobrepeso, obesidad, enfermedades crónicas no transmisibles y trastornos de la conducta alimentaria. *Políticas Sociales Sectoriales* 3 (3), 658-670.
- Amador, S. R., Sánchez, K. E. y González, L. (2020). Competencias en investigación para el ejercicio profesional de trabajadores sociales en el área de salud. *Trabajo Social Hoy*, 89, 51-63.
- Baile, J. I. (2014). Trastorno por atracón: reconocido oficialmente como el nuevo trastorno del comportamiento alimentario. *Revista Médica de Chile*, 142(1), 128-129.
- Bezares, V. (2020). Factores de riesgo y determinantes que condicionan a conductas alimentarias de riesgo (CAR) en estudiantes universitarios. En V. Bezares, Cruz, R. M., Acosta, M. E. y Ávila, M. L. (Ed.) *Experiencias en investigación en estilo de vida saludable*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. 199-213.
- Cabello, M. (2010). *Voces y vivencias de aquellos que gozan y sufren la obesidad. Un estudio fenomenológico*. Nuevo León, México: UANL
- Castro, A. L. y Ramírez, A. L. (2013). Prevalencia de manifestaciones del Trastorno por Atracón en adultos con sobrepeso y obesidad. *Revista Costarricense de Salud Pública*, 22 (1), 20-26.
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. Enfermedad del Coronavirus (*Covid-19*) *Estrés y como sobrellevarlo*. Recuperado de: <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/daily-life-coping/managing-stress-anxiety.html>
- Chávez, A., Macías, L., Gutiérrez, R., Martínez, C. y Ojeda, D. (2004). Trastornos alimentarios en jóvenes guanajuatenses. *Acta Universitaria*, 14, 17-24.
- Escandón, N., Apablaza, J., Novoa, M., Osorio, B. y Barrera, A. (2021). Factores predictores asociados a conductas alimentarias de riesgo en

- universitarios chilenos.: *Nutrición Clínica y Dietética Hospitalaria*, 41(2), 45-52.
- Franco, K.; Martínez, A.; Díaz, F.; López, A.; Aguilera, V. y Valdés, E. (2010). Conductas de riesgo y sintomatología de trastornos del comportamiento alimentario en estudiantes universitarios del Sur de Jalisco, México. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 1 (2), 102-111.
- Gutiérrez, J., Rivera, J., Shamah, T., Oropeza, C., y Hernández, M. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales*, México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Hernández, R. C., Gómez, G. y Platas S. (2008). Conductas alimentarias de riesgo y habilidades sociales en una muestra de adolescentes mexicanas. *Revista de Salud Mental*, 31(6), 447-452.
- Hernández, V. M. y Laviada, H. A. (2014). Vómito autoinducido y ayuno compensatorio en mujeres sin diagnóstico de trastornos de la conducta alimentaria (TCA). *Revista Biomédica*, 25 (1), 17-21.
- Instituto Nacional de Salud Pública (2016). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición Medio Camino*. Recuperado de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/209093/ENSAN UT.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/209093/ENSAN_UT.pdf)
- León, R. C., Gómez, G. y Platas S. (2008). Conductas alimentarias de riesgo y habilidades sociales en una muestra de adolescentes mexicanas. *Salud Mental UNAM*, 31(6), 447-452.
- Mancilla, J. M., Franco, K., Álvarez, G., López, X., Vázquez, R. y Ocampo, M. T. (2004). Restricción alimentaria y preocupación por la figura: Exploración en una muestra comunitaria. *Psicología y Ciencia Social*, 6, 56-65.
- Mancilla, J. M., Gómez-Peresmitre, G., Álvarez, G., Franco, K., Vázquez, R., López, X., et al. (2006). Trastornos del comportamiento alimentario en México. En J. M. Mancilla y G. Gómez-Peresmitre (Eds.), *Trastornos del comportamiento alimentario en países hispano-latino-americanos* (pp. 89-122). México: Manual Moderno.
- Organización Mundial de la Salud (2020) *Consejos para una alimentación sencilla, asequible y saludable durante el brote de Covid-19. Ideas para ayudar a tu familia a practicar una dieta nutritiva*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/consejos-para-alimentacion-sencilla-asequible-saludable-durante-brote-covid-19>

- Torres, L. L. (2018). *Interiorización de los estereotipos de género en la sociedad argentina y el ideal de belleza en los mensajes publicitarios. Estudio transversal en 4 rangos de edad que abarca de los 18 a los 49 años*. Tesis para obtener el grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/47905/1/T39985.pdf>
- Unikel, C., Bojórquez, I., Villatoro, J., Fleiz, C., y Medina, M. (2007). Conductas alimentarias de riesgo en la población estudiantil del distrito federal 1997-2003. *Revista de Investigación Clínica*, 58(1), 15-27.
- Unikel, C., Díaz de León, C. y Rivera, J. A. (2016). Conductas alimentarias de riesgo y correlatos psicosociales en estudiantes universitarios de primer ingreso con sobrepeso y obesidad. *Salud Mental*, 39(3) 141-148.
- Unikel, C., Díaz de León, C. y Rivera, J. A. (2017). *Conductas alimentarias de riesgo y factores asociados: desarrollo y validación de instrumentos de medición*. México: Universidad.
- Unikel-Santoncini, C., Bojórquez-Chapela, I., & Carreño-García, S. (2004). Validación de un cuestionario breve para medir conductas alimentarias de riesgo. *Salud Pública de México*, 46(6), 509-515. Recuperado en 01 de octubre de 2022, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0036-36342004000600005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342004000600005&lng=es&tlng=es). Autónoma Metropolitana.

